

cuya edición ha sido cuidada y puntual a lo largo de estos casi veinte años. La semana que ahora comentamos sumaba a las características de las semanas anteriores la de celebrarse en el 50º aniversario de la ordenación sacerdotal del cardenal González Martín. La elección del tema —fundamentación cristiana del concepto de hombre— tenía una clara intencionalidad teológica: mostrar los fundamentos teológicos y pastorales de una auténtica visión cristiana del hombre y, en forma delicada, presentarlos como una de las claves para entender el quehacer sacerdotal y especulativo de quien celebraba sus bodas de oro sacerdotales.

El libro recoge la lección de apertura del Cardenal Primado, que tiene el elocuente título de *El triunfo del humanismo cristiano en el mundo actual*, cuya clave es el pensamiento de que un humanismo sin Dios —sin el Dios que se revela en Cristo—, mutila al hombre (pp. 26-30). La semana siguió un claro orden lógico, que se revela perfectamente en las ponencias publicadas. Las sesiones de estudio del día primero se centraron en el análisis de las perspectivas en que se encuadra la genuina antropología cristiana: la bíblica (*El hombre cristiano, «cuerpo, alma y espíritu»*, a cargo del prof. César A. Franco); la patristica (*El hombre en la tradición de los Santos Padres*, por el prof. Juan J. Ayán) y la estrictamente teológica (*El hombre frente a la salvación*, a cargo del prof. Cándido Pozo).

Los temas de la segunda jornada se centraron en el estudio de los principios en que se basa la antropología cristiana: *Fundamentos cristianos de la dignidad del hombre* (Prof. Juan Ordóñez Márquez), *La dignidad del hombre como fundamento de sus derechos y deberes* (Prof. Gabriel García Cantero), y *La persona humana en Juan Pablo II* (Prof. Carlos Valverde).

Las últimas sesiones se dedicaron a cuestiones monográficas verdaderamente oportunas por la temática general y por la ocasión: *El drama del humanismo ateo* (Prof. José Luis Illanes), *El hombre, ser social* (Prof. José Ortiz); *El sentido cristiano del hombre en la evangelización de América* (Prof. Luciano Pereña). El volumen, magníficamente preparado por D. Juan Ordóñez, recoge por extenso el resto de los trabajos, desde las homilias pronunciadas por los diversos Prelados y las meditaciones a cargo del P. Luis María Mendizábal, hasta las numerosas lecciones prácticas.

El lector se encuentra, pues, con una cuidada edición de las «actas» de la XVII Semana de Teología Espiritual, rigurosamente planteada y en la que intervienen profesores y personalidades bien conocidos por el público de habla española.

L. F. Mateo-Seco

Marie-Joseph NICOLAS, *Compendio de Teología*, («Sección de Teología y Filosofía», nº 196), Herder, Barcelona 1992, 359 pp., 13 x 20.

El P. Marie-Joseph Nicolas recoge en este volumen su larga vida dedicada a la investigación y a la enseñanza de la Teología. El libro es como una amplia y reposada meditación de la apertura de Dios al mundo y del itinerario divino que siguen el mundo y el hombre desde su salida de Dios hasta su vuelta a El. Se trata de una meditación hecha en el seno de la Iglesia y pensando en ella. «Cuando uno ha tenido la dicha inmensa de haber dedicado toda su vida a la reflexión teológica, tratando de verter los frutos de ésta sobre el movimiento mismo de la vida de la Iglesia — nos dice el P. Nicolas en el prólogo—, siente la necesidad de profundizar en sí mis-

mo para comunicar a todos la verdad luminosa que brilla y arde dentro de él» (p. 11). Lo que el A. ambiciona con esta obra es ofrecer una síntesis a quienes desean conocer y comprender la fe de la Iglesia. Entre estos, tiene especialmente presentes a «los sacerdotes y seglares que no se contentan con dirigir la acción, sino que intentan enseñar de alguna manera la fe» (p. 15).

La estructura del libro sigue un esquema habitual, sobre todo, en las obras de inspiración tomista. Una primera parte dedicada a la Revelación y la fe (pp. 21-79), a la que sigue una segunda parte dedicada al misterio de Dios (pp. 80-121). La tercera parte (pp. 123-172) está dedicada a las cuestiones referentes a la creación, antropología, gracia y pecado. La cuarta parte (pp. 173-254) está dedicada a los temas cristológicos y soteriológicos. En la parte quinta se estudian las cuestiones pertenecientes a la Iglesia (pp. 255-272), a los sacramentos (pp. 273-293) y a la mariología (pp. 294-312). Esto quiere decir que la consideración sobre Santa María se hace encuadrada en la perspectiva de que es Madre de la Iglesia. La sexta y última parte está dedicada a la escatología (pp. 313-336).

Con el título del libro, M. J. Nicolas evoca deliberadamente otro libro del mismo título: *El Compendium Theologiae* de Tomás de Aquino. El A. es ferviente admirador suyo: de su concreto quehacer teológico, de su límpido decir y de su espíritu. Este espíritu, como es sabido, es de sincera adhesión a la Palabra de Dios tal y como se pronuncia en la Iglesia, y de total libertad ante el pensamiento de los estudiosos, buscando la verdad que han dicho guiado exclusivamente por la fuerza de los argumentos que proponen, y por ninguna otra razón. «No quiero que se entienda mi recurso a él —hace notar Nicolás— como una invocación de su autoridad,

ya que, para las cosas esenciales de la fe, no hay otra autoridad que la de la Escritura y las instancias supremas y permanentes de la Iglesia. De cuanto él dijo, sólo valen sus argumentos. Y esto es lo que trato de encontrar en él. Con todo, si cometo el atrevimiento de presentar hoy —en pleno tumulto de las ideas— una síntesis de la fe cristiana es, tal vez, porque mi espíritu ha sido confortado a lo largo de la vida por ese maestro incomparable, que respeta la libertad y apertura del pensamiento ante la verdad» (p. 14).

De ahí que este libro, que presenta una visión de conjunto de la teología y que tiene como primeros interlocutores sacerdotes y seglares que «intentan enseñar de alguna manera la fe» sea al mismo tiempo un valioso testimonio para el teólogo, incluso el más atento a la investigación pormenorizada de las cuestiones puntuales. Se trata, en efecto, de una obra donde el A. recoge toda una vida dedicada a la teología en espíritu de fidelidad, de libertad y de apertura apasionada a la verdad. Es en cierto sentido un testimonio en el que serenamente se trazan lo que parecen los rasgos fundamentales de una síntesis teológica, más allá de la precipitación e incluso de la toma de posición partidista en las discusiones teológicas. Buena prueba de ello son las hermosas páginas dedicadas a la conciencia que Cristo tenía de su divinidad, a la psicología humana de Jesús, al tema del dolor de Dios o al misterio de la esposa en María y en la Iglesia.

En definitiva, el lector se encuentra ante un libro sereno y en el que alienta el espíritu de una venerable tradición cultural y teológica. Se trata de un libro, cuya sencillez manifiesta un profundo conocimiento de las cuestiones y una ponderada meditación sobre ellas, y en el que el buen decir sabe escoger la formulación adecuada de una cuestión difí-

cil. Un libro lleno de equilibrio, que busca la verdad objetivamente y que enriquece y llena de paz el espíritu.

L. F. Mateo-Seco.

R. SANZ VALDIVIESO (ed.), *Pontificia Comisión Bíblica, Comisión Teológica Internacional: Biblia y Cristología; Unidad y diversidad en la Iglesia; La interpretación de los dogmas*, Publicaciones del Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1992, 275 pp., 15 x 20.

El Instituto Teológico Franciscano presta un importante servicio a los estudiantes de Teología al ofrecerles unidos estos tres conocidos documentos de gran importancia y significado en el quehacer teológico. Se trata de una cuidada edición bilingüe: latín-castellano y francés-castellano respectivamente. Los documentos vienen presentados, además, por los profesores González de Cardedal, F. Marina Heredia y A. González Montes.

Biblia y Cristología fue dado a conocer en 1984 por la Pontificia Comisión Bíblica, y se sumaba a otros dos documentos ya publicados por la Comisión Teológica Internacional en torno a la Cristología. Este documento aborda directamente los diversos métodos con que se investiga las cuestiones referentes a Cristo así como el testimonio sobre Cristo que ofrece la Escritura tomada en su conjunto. El segundo documento de la Pontificia Comisión Bíblica que aquí se publica es de 1986 y complementa en cierto sentido al anterior. Trata, en efecto, de la unidad de conjunto que existe en la Iglesia como pueblo de Dios y de la enriquecedora diversidad de puntos de vista en que esta unidad se manifiesta. Como se dice en el Documento, «en la diversidad de

puntos de vista representados en los libros bíblicos, se puede discernir muchos caminos por los cuales el Dios del universo preparaba la venida de Cristo para *congregar en la unidad a los hijos de Dios dispersos*» (p. 173).

Finalmente el documento de la Comisión Teológica Internacional, publicado en 1989, señala los caminos que llevan a encontrar el equilibrio enriquecedor entre unidad y diversidad a la hora del estudio e interpretación de los dogmas. La presentación que realiza el profesor González Montes de este documento merece ser leída con todo detenimiento, pues resulta una valiosa ayuda para comprender el trasfondo filosófico y cultural en el que nace este Documento e instancias a las que intenta responder.

L. F. Mateo-Seco.

Jürgen WERBICK, *Soteriología*, («Biblioteca de Teología», n° 17), Herder, Barcelona 1992, 353 pp., 15 x 20.

Este libro es el volumen 17 de la Biblioteca de Teología editada por la editorial Herder como una colección de manuales no muy extensos y asequibles a un gran público. En la introducción, Werbick subraya que el hecho de que «Dios salva es el supuesto básico de la soteriología. De tal supuesto depende a todas luces no sólo el sentido de cualquier discurso sobre la redención, sino también —y hoy se puede percibir más claramente que nunca— la *relevancia* de la fe cristiana en Dios».

Esto hace que el estudio de la soteriología sea de particular importancia en la formación teológica. En el libro que ahora comentamos, Werbick dedica un amplio apartado —*La crisis de la soteriología*, pp. 15-67— a señalar las prin-